

## ESTUDIO DE ALGUNAS VARIABLES SOCIOECONOMICAS DE LOS RECOLECTORES DE CAFE EN COSTA RICA<sup>1</sup>

*Cristóbal Montoya \**

### ABSTRACT

**A study of some social and economic characteristics of the coffee pickers in Costa Rica.** A survey was conducted to study the population of coffee pickers in Costa Rica, their attitude towards their job and their preference for types of farms. The article shows the distribution of the population by age, sex and activities performed during the non-picking period of the year. Then, some characteristics of the population are presented, such as educational level, housing and land ownership. The reasons for and against the involvement of children and teenagers in the job are discussed. It emphasizes the fears related to participation of certain groups. Other aspects presented are the use of the income, farm-type preferences, the months when pickers begin their job and their intended continuation in this activity. A hypothesis is presented relating the lack of coffee pickers throughout Costa Rican history and the relationship between social classes.

### INTRODUCCION

La labor de recolectar el grano de café en forma manual ha involucrado a un gran sector de la población costarricense, hasta ahora poco analizado y conocido. A pesar de que la economía costarricense depende del café, y que éste, a su vez, depende de los recolectores, se desconoce la composición de esta población y sus motivaciones. La importancia de este grupo es tal, que los principales cafetaleros estiman que más de un 10% de su cosecha se pierde por falta de mano de obra recolectora.

En el siglo XIX, el inicio de la exportación de café a Inglaterra resultó en la transformación de muchos pequeños propietarios del Valle Central en peones contratados por fincas relativa-

mente grandes (Facio, 1972; Stone, 1976). Sin embargo, la escasez de mano de obra y las restricciones financieras impidieron la consolidación de grandes latifundios, como ocurrió en otros países de América Latina (Cardoso, 1974). A pesar de los altos salarios, durante la cosecha fue aguda la falta de mano de obra, y a los recolectores (llamados cogedores), se les animó a trabajar pagándoles a destajo; aún así, hubo años en que la cosecha no se había terminado de recolectar en abril por falta de brazos (Hall, 1976).

La elite cafetalera de entonces mantuvo el control del procesamiento y la exportación de café, pero nunca tuvo el monopolio del cultivo, ni sus cafetales fueron muy extensos (300-400 manzanas a lo sumo). Pareciera que uno de los factores que más limitaron las posibilidades agrícolas de los beneficiadores fue la escasez de mano de obra, que aún hoy subsiste, según lo señala Hall (1976). El estado costarricense nunca intervino en estos problemas (Cardoso, 1974).

1/ Recibido para publicación el 7 de febrero de 1989.  
\* Economista Agrícola, Centro para Investigaciones en Granos y Semillas (CIGRAS), Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica.

En cuanto a la formación del grupo recolector en la actualidad, Hall (1976) afirma que gran parte son "miembros de las familias de los trabajadores fijos de las mismas fincas, pero el resto tiene que reclutarse en otras partes, ya sea en los pueblos y ciudades, ya de fincas. Mujeres, adolescentes y niños encuentran trabajo y llenan los cafetales en la época de la recolección" (Stone, 1976).

En cuanto a la migración, se afirma que muchos recolectores son trasladados por los dueños de fincas desde lugares distantes, ya sea diariamente o por toda la temporada de recolección, brindándoles viviendas sencillas. Sin embargo, la mayoría depende "solamente de las esposas e hijos de sus empleados permanentes" y de trabajadores adicionales de la zona que no viven a más de 15 km de la hacienda (Stone, 1976).

Solamente dos fuentes dan una idea de la manera en que los cogedores gastan el dinero ganado en la recolecta. Según Stone (1976), "normalmente el peón dedica su aguinaldo a la compra de ropa, radio, televisor, y otros artefactos". Se debe resaltar que en este caso se está hablando de peones, y no de los cogedores específicamente; y también de aguinaldo en general, y no de lo obtenido en la recolecta. La segunda fuente es una investigación realizada en 1969 en dos fincas de San Pablo de Heredia. La entrevista a 34 cogedoras arrojó que el ingreso se dedica principalmente a gastos de alimentación y de vestido y a pagar el alquiler de la casa. No se menciona si se trata del ingreso total del hogar o sólo el proveniente de la recolecta; además, el incluir sólo a mujeres no permite una inferencia a toda la población (Bonilla, 1973).

Con el objetivo de conocer las características sociales y económicas de la población recolectora de café, se realizó una encuesta, buscando, además, conocer diferentes actitudes del grupo para con la labor y con las fincas de café.

## MATERIALES Y METODOS

Para la realización de las entrevistas a los recolectores se utilizó un muestreo polietápico con distribución proporcional entre beneficios, cantones, distritos y fincas. Todas las etapas fueron aleatorias. La última etapa (recolectores) se hizo secuencial con iniciación aleatoria, tomando una de cada dos hileras de plantas de café ("calles"). En cada calle se entrevistó al trabajador que reco-

lectaba en ella. En total se entrevistaron 792 recolectores en la muestra de 111 fincas, ubicadas en 42 distritos de 20 cantones, en 6 de la 7 provincias del país. El tamaño de la muestra se calculó con una probabilidad de 99,5% y una precisión de 5% alrededor de la media. La encuesta se realizó entre el 1º de noviembre de 1976 y el 25 de enero de 1977. Los datos se analizaron por zonas, definidas con base en la conformación urbana y rural de su población, en el desarrollo histórico de su industria cafetalera y en su geografía.

## RESULTADOS Y DISCUSION

### Composición por edad y sexo

Los datos extrapolados indican que, en 1977, la población recolectora de café en Costa Rica estaba compuesta por cerca de 80.000 recolectores. Este grupo estaba integrado en su mayoría (62%) por jóvenes menores de 24 años y por hombres (63%). En este grupo, y en general en toda la población, predominaron los jóvenes de 12 a 17 años (Figura 1), especialmente en las zonas urbanas.

En todas las zonas, excepto en la sur, había más varones que mujeres, sin embargo, en las urbanas se notan porcentajes de mano de obra femenina mayores a la media.

### Educación

En la población se presentó un alto grado de escolaridad. Sólo el 6% de los entrevistados no estuvo en la escuela y el 52% terminó al menos el cuarto grado de primaria. Esto se debe a la gran cantidad de jóvenes que forman el grupo en estudio, ya que todos los menores de 24 años entrevistados cursaron o cursaban la enseñanza primaria o secundaria. Los que señalaron estudios secundarios (19%) habían sido estudiantes regulares ese año.

### Situación ocupacional

La ocupación de la población recolectora en 1975 y 1976 se presenta en el Cuadro 1.

En 1975 los principales grupos dedicados a la recolección fueron peones (35%), estudiantes (24%) y amas de casa (21%). En 1976 el porcentaje de peones aumentó a 38% y el de amas de casa a 22%, mientras que disminuyó el de estudiantes (22%). El análisis por zonas muestra que en Turrialba y alrededores se presentaron los

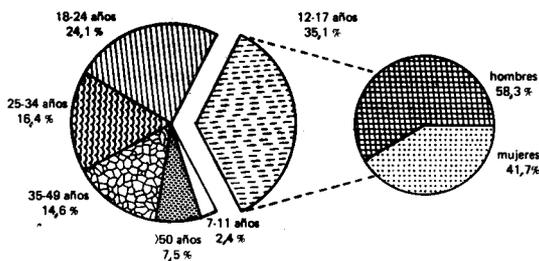


Fig. 1. Distribución de la población recolectora del café según grupos de edad, 1975-76.

mayores porcentajes de peones y los menores de amas de casa y empleadas domésticas. La zona semiurbana (Puriscal, Mora, San Ramón y Heredia) presentó los mayores porcentajes de trabajadores de fábrica, mientras que en la zona urbana (Desamparados, Curridabat y Alajuela) se encontraron los mayores porcentajes de estudiantes, amas de casa y trabajadores de comercio. También, esta zona presentó los menores porcentajes de dueños de parcela y de peones. La zona sur presentó los mayores porcentajes, entre zonas, de recolectores que cultivaron su parcela y de empleadas domésticas. También tuvo los menores porcentajes de estudiantes, trabajadores de fábrica y de construcción.

La población recolectora estuvo compuesta en un 58% por personas que dedican algún tiempo del resto del año a actividades remuneradas, trabajando, la mayoría, 6 días por semana y de 6 a 8 horas por día. La cantidad de meses dedicados a las actividades remuneradas localiza la moda en 8 y 9 meses.

Los recolectores dedicados a actividades como maestro, locutor, telegrafista, chofer, camarero y albañil, recibieron los mayores ingresos. El segundo grupo en recibir mayores ingresos fue el de los trabajadores de industria, seguido por los de comercio, propietarios agrícolas y por último los peones.

**Vivienda y tenencia de la tierra**

La Figura 2 muestra que la mayoría de los recolectores tenían casa propia.

La finca cafetalera fue el mayor prestatario, tan importante que representó el 14% del total de las viviendas ocupadas por todos los entrevistados. Esto ocurrió especialmente en los alrededores de Turrialba, donde la cantidad de peones recolectores fue mayor que en otras zonas. La mayoría de los inquilinos pagaba menos de ₡200 mensuales por alquiler (\$23,3; 1US\$=₡8,60). Un 80% de los entrevistados no tenían tierras agrícolas y entre los propietarios predominan los minifundistas.

**Razones para no recolectar café**

Se consultó a los entrevistados las razones de sus familiares que no cogen café para abstenerse de esta actividad. El tener otro trabajo fue la razón más importante para que los jóvenes y adultos no participen en la recolecta (Cuadro 2). La respuesta textual "están trabajando" fue usada mayoritariamente, lo que da a entender que la recolección de café no se consideró "un verdadero trabajo", sino más bien una labor marginal y pasajera.

Consideraron "un trabajo" aquel con un horario fijo, difícil de realizar o permanente. Entre las razones para coger café se mencionó que

Cuadro 1. Ocupación de la población recolectora de café durante 1975 y 1976.

Ocupación	1975		1976		Aumento porcentual sobre 1975
	%	# meses	%	# meses	
Peón de otra finca	23,1	8,2	23,6	7,3	+ 0,5
Peón de esa finca	12,0	7,2	14,7	6,3	+ 2,7
Ama de casa	20,8	8,8	22,5	8,4	+ 1,7
Estudiante	24,5	9,0	22,0	8,8	- 2,5
Agricultor de finca propia	9,1	7,8	9,1	7,2	0,0
Trabajador de construcción	3,9	8,1	5,2	6,1	+ 1,3
Empleada doméstica	5,2	8,1	4,9	7,3	- 0,3
Trabajador de comercio	3,3	8,2	3,4	7,4	+ 0,1
Trabajador de fábrica	1,9	9,0	2,9	5,1	+ 1,0
Otros trabajos	6,4	7,0	7,7	6,4	+ 1,3
Desempleado	11,0	4,6	12,0	4,1	+ 1,0

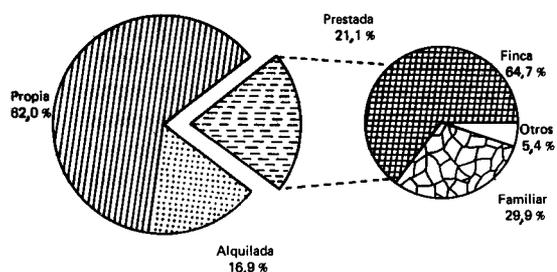


Fig. 2. Situación habitacional de la población recolectora de café, 1975-76.

"evita vicios y vagancia", que "deben ayudar a su familia" o que "es suave", pero nunca se mencionó la superación del estatus socioeconómico. Por esta razón, los cogedores que pudieran "conseguir trabajo", dejarían la recolección aunque fueran a ganar menos dinero, porque de esta manera sí mejoran su estatus social.

El 50% consideró que los niños de 6 a 11 años de edad no cogen café porque están muy pequeños. Esto debe asociarse con la poca cantidad de niños dedicados a la recolección y con la opinión que sobre ellos se tiene, que se analizará más adelante. Se consideró que los adolescentes (12 a 17 años) disgustan de esta labor más que los adultos y los niños. Cerca del 5% de los entrevistados opinaron que los niños y los jóvenes que no participan en la recolección de café no lo hacen por estar en clases en la escuela primaria o secundaria.

### Opinión sobre la recolección

Se le preguntó al recolector su opinión respecto a la intervención de diferentes grupos en la labor. En todas las zonas, y en el país en general, la mayoría se manifestó a favor de la participación de los diferentes grupos de edad y sexo en la recolección; sin embargo, el Cuadro 3 muestra que en

las zonas semiurbana y urbana hubo una opinión más favorable sobre esta actividad que en las zonas rurales, especialmente en la zona sur. Esta diferencia puede deberse a que la motivación económica es más fuerte cerca de las ciudades que en el mismo campo. Es decir, la mayor necesidad hace que el recolector urbano prefiera bajar en el estatus social, pero tener mayores ingresos. Esto se comprueba al observar que las zonas urbanas presentaron una mayor tendencia a creer que los menores de edad deben coger café para ayudar a su familia a comprar ropa y alimentos.

La segregación por sexo y edad indica que se prefiere la recolección por parte de jóvenes, especialmente varones, que por parte de los menores de 12 años, especialmente niñas. Las zonas semiurbana y urbana presentaron diferencias menores entre sexos en cuanto a opiniones favorables.

Las razones dadas para las posiciones favorables, desfavorables y dependientes se presentan en el Cuadro 4. La razón "todos deben trabajar en lo que sea, para evitar vicios y vagancia" fue la más importante en el país y en todas las zonas para los menores de 12 años, niños o niñas. Fue también la razón más importante para los muchachos de 12 a 18 años en las zonas rurales. En las zonas urbanas y semiurbanas la razón "ayudan a su familia a comprar ropa y alimentos" fue la más importante para este grupo de edad. Esta razón es también la más importante para las muchachas en todas las zonas.

Respecto a las razones que acompañan a la respuesta "depende de", la más importante fue la referente a la situación económica, pero un porcentaje alto consideró que los niños varones deben coger café siempre y cuando no estén estudiando (17%), aunque sólo el 2% consideró lo mismo con respecto a las niñas de la misma edad. Se observa

Cuadro 2. Razones por las que los familiares de los entrevistados no cogen café (%), 1975-76.

Razones	Niños 6-11 años	Jóvenes 12-17 años	Adultos > 18 años
Están trabajando	1,9	52,5	57,0
Tienen que cuidar la casa o los niños	23,0	18,4	24,7
Están muy pequeños	49,9	0,0	0,0
No les gusta	13,2	16,8	5,8
Están impedidos físicamente	3,8	3,7	9,0
Están estudiando	5,1	5,3	0,1
Deben disfrutar de las vacaciones	3,0	2,4	0,0
Están viejos	0,0	0,0	2,3
Otras razones	0,0	0,8	1,1
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Cuadro 3. Opinión favorable sobre la participación de niños y jóvenes en la recolección de café, por zonas(%), 1975-76.

Zona	Niños Niñas		Dif.	Muchachos Muchachas		Dif.
	6-11 años			12-17 años		
Semiurbana	82,4	71,6	10,8	95,2	89,2	6,0
Urbana	79,6	63,5	16,0	95,6	87,3	8,3
Turrialba	72,4	55,3	17,1	95,9	82,1	13,8
Tarrazú	70,0	53,1	16,9	94,6	86,2	8,5
Sur	63,0	50,9	12,0	94,5	78,7	15,8
Costa Rica	75,5	61,4	14,1	95,2	85,7	9,5

Cuadro 4. Razones relacionadas con la participación de niños y jóvenes en la recolecta de café, 1975-76.

Opinión y razón	Niños	Niñas	Hombres	Mujeres
	(6-11 años)		(12-17 años)	
Deben recolectar:	75,5	61,4	95,2	85,7
Todos deben trabajar en lo que sea, para evitar vicios y vagancia	78,4	71,0	46,3	32,8
Ayudan a su familia a comprar ropa y alimentos	14,4	22,6	45,8	54,9
Permite distracción, diversión y ejercicio	1,2	2,5	0,9	3,5
Es un trabajo "suave", bien pagado y fácil de conseguir	3,0	1,7	4,0	2,1
Su edad les permite cuidarse solos	2,3	1,0	2,3	3,7
Es un trabajo para mujeres	0,0	0,4	0,0	2,2
Otras razones	0,7	0,8	0,8	0,7
Depende de:	5,2	5,5	2,9	5,8
Su situación económica	65,9	61,4	69,6	54,4
Si están estudiando o no	17,1	2,3	8,7	6,5
Si tienen otro trabajo	4,9	2,3	21,7	15,2
Si van acompañados (as)	7,3	29,6	0,0	4,4
Si los deja la familia	4,9	4,6	0,0	17,4
Otras razones	0,0	0,0	0,0	2,2
No deben recolectar:	19,3	33,1	1,9	8,5
Es un trabajo duro	26,8	14,9	13,3	10,5
Por su poca edad	54,9	34,7	0,0	1,5
Deben disfrutar de las vacaciones, sólo deben estudiar	9,8	5,4	33,3	10,5
Les faltan al respeto	0,0	18,7	0,0	38,8
Deben ayudar en la casa	0,0	9,5	0,0	19,4
Aprenden cosas inadecuadas	7,2	12,6	13,3	10,5
No es trabajo para mujeres	0,0	3,1	0,0	6,0
Otras razones	1,3	1,1	40,0	3,0

que un 30% de los que condicionan la recolecta por parte de las niñas hicieron depender esta labor de "si van acompañadas" contra un 7% para los varones de la misma edad. Algo parecido se presentó entre muchachos y muchachas, pero en menor proporción. En la razón "depende de si los deja la familia" no hay diferencia notable entre niños y niñas, pero sí entre muchachos (0%) y muchachas (17%).

En cuanto a las razones para las posiciones desfavorables respecto a la recolecta, la más importante para los niños varones fue "su poca edad" (55%). Un grupo grande consideró que "es un trabajo duro" y que estudiar es una labor difícil que amerita un descanso en las vacaciones. La importancia de estas apreciaciones es tal, que sólo hubo 1930 recolectores menores de 12 años en todo el país. La mayoría de los niños va a los

cafetales solamente con sus familiares, por lo tanto, el adelanto del curso lectivo en las zonas cafetaleras por sí sólo no va a aumentar considerablemente el número de niños recolectores, ya que dependerá de si algún miembro de la familia los acompaña, y esto depende de diferentes circunstancias como el trabajo de padres o hermanos, y la misma actitud familiar para con la labor. Se puede esperar, eso sí, que haya un mayor número de amas de casa en la recolección.

Aunque la razón de la poca edad fue la más importante para que las niñas no recolecten café (35%), la frecuencia fue menor que para los niños varones.

La razón de la "falta de respeto" se presentó en un 19% y la que afirmó que "aprenden cosas inadecuadas" en un 13%. Un 10% considera que "deben ayudarle a los padres en la casa".

Solo un 2% consideró que los varones adolescentes no deben coger café. La principal razón individual fue que "deben disfrutar de las vacaciones, sólo deben estudiar" y, al igual que con los niños, nadie cree que deban ayudar al ingreso familiar. Debido a que los jóvenes, especialmente varones, constituyen el grupo más importante, el adelanto de la finalización del ciclo lectivo en las zonas cafetaleras sí puede implicar un aumento de recolectores adolescentes. Esto ocurre porque ellos pueden ir solos a los cafetales, sin depender de la compañía de sus familiares. También los jóvenes acudirían en mayores cantidades que los niños ya que, a su edad, son mayores sus necesidades económicas.

Un 8% consideró que las muchachas no deben coger café, siendo la principal razón la "falta de respeto" (39%). La segunda en importancia fue que "deben ayudar en la casa" y es más numerosa que para las niñas menores de 12 años. Esta razón relacionada con la falta de respeto se presentó igual en todas las zonas, pero en las zonas rurales le temen más a ciertos peligros para las mujeres en los cafetales. Es difícil precisar si esta situación ocurre en los cafetales con mayor frecuencia que en otros lugares de trabajo. Aunque el cafetal es un lugar fácil para esconderse, queda por determinar si esas afirmaciones se basan en hechos significativos o no.

Esta actitud en contra de la participación de las esposas e hijas, especialmente por parte de peones, puede también deberse a que en esa labor son iguales, y eso altera la relación existente en nuestra sociedad, y especialmente en las zonas

rurales, donde el hombre ocupa puestos más altos que la mujer.

### Utilización del ingreso de la recolecta

Con el objetivo de conocer en qué gastan los recolectores su dinero se les hizo la pregunta directa, sabiendo de antemano que no reflejaría exactamente la situación, pues se invadían terrenos muy personales. Para acercarse más a la verdadera situación, se hizo posteriormente la pregunta de lo que creía el entrevistado sobre los gastos de los demás recolectores. Esto se basó en la hipótesis de que "los humanos asignamos a los demás cualidades o defectos que no nos asignaríamos a nosotros mismos". Las respuestas se ponderaron dándole un 0,50 al primer lugar, 0,33 al segundo y 0,17 al tercero. Los resultados (Figura 3) demuestran que los recolectores dedicaron su dinero en primer lugar a la compra de ropa o de alimentos. Hubo diferencias importantes entre la respuesta del entrevistado relativo al destino que él o ella daban a sus ingresos y el destino que le daban los demás, por lo tanto es difícil establecer cuál de las dos es más importante. En tercer lugar, el dinero se utilizó para unirlo al ingreso de otros miembros de la familia para gastos indeterminados. Estos recolectores manifestaron su deseo de ayudar a su hogar por medio de la cogida de café, pero entregando el dinero a sus padres o a su esposo, nunca "midiendo" el café juntos, pues de esta forma no se sabe en cuánto es su contribución al ingreso familiar. Es importante resaltar que muchos recolectores afirmaron dar el dinero a su familia, pero opinaron que son pocos los otros cogedores que lo hacen y, por el contrario, pocos afirmaron tomar licor, mientras que creen que muchos de sus compañeros sí lo hacen.

### Preferencias por fincas

Para determinar la preferencia del recolector por ciertos tipos de fincas, se partió del supuesto de que la mayor remuneración por cajuela recolectada atraía más mano de obra. Esto se comprobó en el campo, por lo que se planteó la pregunta asumiendo que en todas pagaran igual. Las respuestas textuales aparecen en el Cuadro 5 por orden de preferencia. El recolector prefiere las fincas "más cercanas a su casa" y en las que "esté mejor la cosecha", es decir aquellas donde haya mayor cantidad de grano por planta.

Estas dos razones, una relacionada con el traslado y otra con el ingreso, están seguidas por

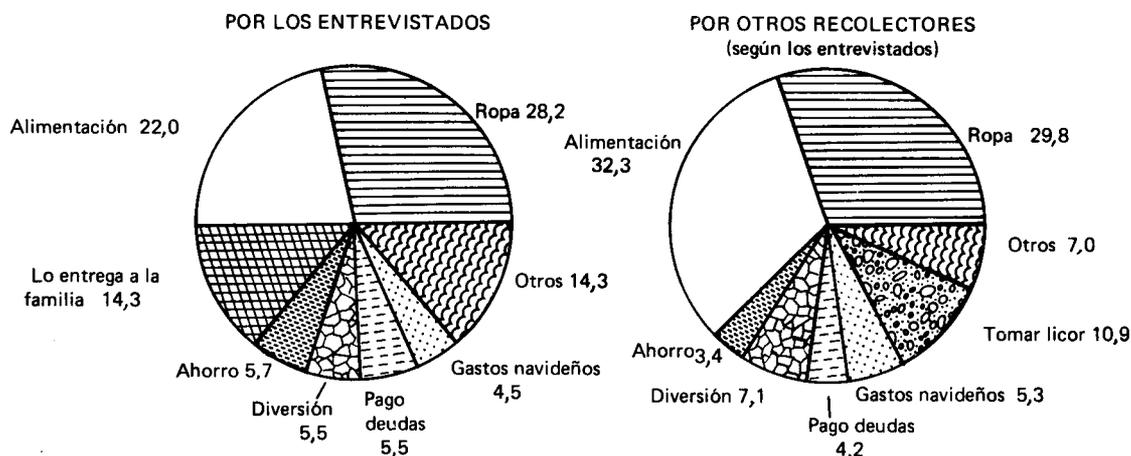


Fig. 3. Utilización del dinero obtenido en la recolección de café.

la razón más importante para el 14,9% de los recolectores: "el trato recibido". Las fincas en que "tratan mejor a los recolectores" son preferidas por un grupo importante, aunque queden lejos y no haya buena producción por planta. La finca donde se "ha recolectado en años anteriores" es la preferida por un grupo importante. Solo un 1,4% escoge "cualquier finca" para recolectar.

**Epoca de inicio de la labor**

El 90% de los encuestados recolectó café durante 5 ó 6 días por semana. El inicio de la recolecta por parte de los recolectores cubrió de junio a enero (Figura 4).

La principal razón para iniciar la recolecta fue que "comenzó la cogida", es decir, que el 59% de la población recolectora estaba a la expectativa y dispuesta a recolectar café cuando las fincas lo demandaren.

Un grupo importante (16%) dependió de la finalización de los cursos escolares para comenzar a trabajar. Este porcentaje no estuvo compuesto exclusivamente por estudiantes; en él se incluyeron amas de casa que no pueden dejar sus hogares para dedicarse a la recolección porque sus hijos están en la escuela. Si el ciclo escolar se adelantara un mes, ese grupo podría iniciar la recolecta a fines de octubre o principios de noviembre.

**Expectativas sobre la recolección**

El 56% de los recolectores cogió entre 3 y 5 cajuelas por día, con un promedio de 4,84 cajuelas. Se puede esperar un aumento gradual de este promedio, ya que cada año es mayor el número de plantas de variedades de café pequeño, que se siembran con mayor densidad y dan rendimientos más altos, lo que aumenta la canti-

Cuadro 5. Tipo de finca preferida por los recolectores de café, si en todas pagaran igual, 1975-76.

Finca preferida	Primer lugar	Segundo lugar	Tercer lugar
La más cercana a la casa	24,4	21,8	12,8
En la que esté mejor la cosecha	21,5	19,6	13,8
En la que lo traten mejor	14,9	19,4	14,7
En la que haya cogido antes	14,0	8,7	6,9
En la que haya trabajado siempre	8,2	3,5	3,7
La de un familiar	3,8	2,5	3,4
Plana	1,6	2,2	4,7
En la que presten sacos y canastos	1,5	1,1	2,2
Cualquiera	1,4	7,7	14,5
Otras	8,7	8,1	8,6
No contestó	0,0	5,3	14,9
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

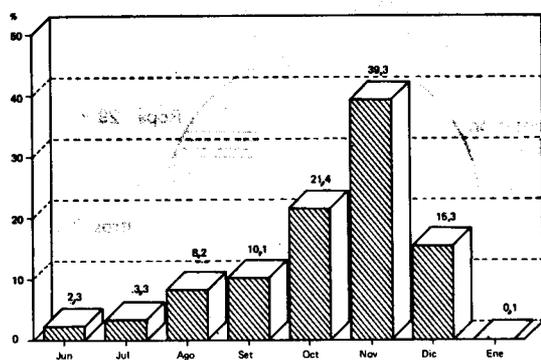


Fig. 4. Mes de inicio de la recolección de café por parte de los recolectores, distribución porcentual.

dad de café recolectado por unidad de tiempo. El 71% de los recolectores afirmaron que volverían a coger café el año siguiente, el 10% contestó negativamente y el resto (19%) hizo depender esa labor de diferentes circunstancias. El resultado concuerda con el 79% que manifestó haber cogido café el año anterior; el grupo de indecisos representa el 8%. Por lo tanto, la recolecta de café contaba en 1975-76 con un grupo que se puede calcular en cerca de 64.000 cogedores permanentes. Algunos participan en esta labor debido a que no tienen alguna especialización laboral que les permita optar por trabajos permanentes y mejor remunerados (caso de los peones); otros lo hacen porque les es difícil encontrar trabajo en sus zonas por sólo tres o cuatro meses (caso de los estudiantes); y para otros es un trabajo que no obliga a la mujer a descuidar su hogar, ya que tiene un horario flexible.

La razón más importante para continuar recolectando en el futuro fue "porque pagan bien" (33%) y un sector considerable lo hará por necesitar dinero (24%). En tercer lugar hubo un conjunto importante de recolectores que afirmaron gustar de la labor (21%). El 13% afirmó que "sólo en eso puede trabajar", refiriéndose a que no se exige un nivel dado de educación o de habilidades, un horario fijo, un vestuario formal o herramientas. La razón más importante para no coger café el año siguiente fue que "va a tener otro trabajo". Pequeños sectores creen que pagan muy mal (6%), que las fincas quedan lejos (6%) y que no les gusta (6,4%). Las circunstancias que hacen depender que algunos recolecten o no en el futuro fueron parecidas a las negativas. El grupo mayoritario (69%) espera conse-

guir un mejor trabajo para dejar de coger café y el 17% espera un pago igual para seguir en la labor. El 6% manifestó que dejaría de coger café si la finca estuviera muy lejos de su casa.

### Otros aspectos

Se encontró que sólo el 13% de los entrevistados tenían vínculos familiares con el dueño. El grupo de pequeños propietarios entrevistados tuvo su fuente principal de recolectores en su familia. Es probable que sus pocos ingresos le impidieran competir en precios por cajuela con otras fincas.

También se puede deber a que el tamaño de la parcela no ameritara la contratación fuera de la familia. A pesar de esto, se observaron pocos casos de colaboración mutua entre pequeños propietarios durante la recolección. En las fincas grandes se pagaba el salario mínimo, más por la necesidad de atraer mano de obra recolectora que por el temor a grupos organizados que exigieran aplicar la ley. Aunque las grandes concentraciones de recolectores tenía cierta cohesión de grupo, no se observaron deseos de hacer organizaciones formales.

En cuanto al traslado a las fincas, el 81% de la población viajó a pie y el 12% fue trasladado en vehículos de carga a la finca, especialmente a las grandes. La inferencia de los resultados indica que más de 9.500 recolectores fueron trasladados a las fincas en vehículos utilizados para llevar café al beneficio, lo que representa un gran peligro.

### CONSIDERACIONES FINALES

Se señaló anteriormente que, de adelantarse un mes el ciclo escolar, cerca del 16% de los recolectores de café podría incorporarse a la cosecha nacional hacia fines de octubre. Esta incorporación podría haber implicado la recolección adicional de 1.400.000 cajuelas de la cosecha 76/77, lo que habría representado el 4,2% del total recolectado.

El déficit que todavía existiría, respecto al 10% mencionado, como perdido por falta de mano de obra, se podría llenar con incentivos como el transporte a la finca, el préstamo de viviendas y canastos, la medición justa de las cajuelas recolectadas o el mejoramiento de los rendimientos con plantas de porte bajo, (lo que a su vez ayudaría a luchar contra el temor a los cafetales densos), pero especialmente con el buen trato a los cogedores.

También, podría ser efectiva una campaña publicitaria que efectivamente interese a los recolectores, y no como la que se ha llevado a cabo hasta ahora en la que se exaltan valores patrios, como si los recolectores fueran soldados y no seres humanos empujados por una necesidad económica.

Por último, es importante presentar una hipótesis que relaciona algunas situaciones históricas de Costa Rica con el presente estudio. En los albores de la producción cafetalera costarricense se crearon clases económicas a partir de una sociedad muy igualitaria. Ese proceso no se percibió como un retroceso debido a los altos salarios, por lo tanto, la relación de trabajo que se dio entre el nuevo patrón y el nuevo peón no tenía las características feudales que sí existían en otros países centroamericanos con tradición clasista y racista. El peón no tenía que reverenciar al patrón ya que ambos procedían de un mismo grupo, y, a su vez, el patrón debía tratar bien a su trabajador debido a la escasez de mano de obra recolectora existente. Este podría ser el origen del trato igualitario que se estableció por muchos años entre peones y patrones, que sorprendió a extranjeros y llegó a enorgullecer a los costarricenses. Aún hoy, un alto porcentaje de los recolectores prefieren la finca en donde haya un mejor trato (más humano) para con ellos. Puede que en esa falta de mano de obra se encuentren los orígenes de una sociedad con clases económicas pero con pocas barreras sociales.

### RESUMEN

Se realizó una encuesta para determinar la conformación de la población recolectora de café en Costa Rica y sus actitudes con respecto a su trabajo y a los tipos de finca.

El trabajo se inicia con los resultados de la distribución de la población por edades, por sexo y por actividades realizadas durante el resto del año.

Seguidamente, se presentan algunas características de la población recolectora, como nivel educativo, vivienda y tenencia de la tierra. Se discuten las razones dadas a favor y en contra de la participación en la recolección por parte de niños y adolescentes. Se enfatiza el temor a la participación de ciertos grupos. Otros aspectos que se presentan son el uso del ingreso obtenido, los tipos de fincas preferidas, el mes de inicio de la recolección y la futura participación en la labor.

Se presenta una hipótesis sobre la relación entre el déficit de mano de obra recolectora que ha tenido Costa Rica, y las relaciones entre las clases sociales.

### LITERATURA CITADA

- BONILLA, J. 1973. Entre cogedoras de café. *Revista de Ciencias Sociales* 7:101.
- CARDOSO, C. 1974. La formación de la hacienda cafetalera en Costa Rica (siglo XIX). San José, Avances de investigación, Universidad de Costa Rica-Universidad Nacional. p. 25.
- FACIO, R. 1972. Estudio sobre economía costarricense. San José, Editorial Costa Rica. p. 42-44.
- HALL, C. 1976. El café y el desarrollo histórico-geográfico de Costa Rica. San José, Universidad Nacional, Editorial Costa Rica. p. 53-143.
- MONTROYA, C. 1980. Los recolectores de café en Costa Rica; estudio de algunas variables sociales y económicas. Tesis Lic. San José, Escuela de Economía Agrícola, Universidad de Costa Rica. 140 p.
- STONE, S. 1976. La dinastía de los conquistadores. San José, Editorial Universidad de Costa Rica - Editorial Universitaria Centroamericana. p. 103-137.